



LUCERO



NÚM. 146 - IV ÉPOCA - ENERO/MARZO 2022

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO



REFERENTES DE UN ESTILO

Es evidente que la historia, además de los conocimientos sobre un legado cultural, nos proporciona multitud de **referentes** para nuestra vida; un *referente* no debe ser objeto de copia mimética, pero sí **modelo de conducta** en una coyuntura muy diferente. Y el mes de febrero nos hizo resaltar dos de ellos: el del joven estudiante de Medicina Matías Montero, el día 9, y el del anuncio público del acuerdo de fusión entre JONS y FE, el día 22. Ambos, más que evocar e nuestra memoria detalles concretos, ponen ante nuestros ojos **ejemplos de estilo**.

El primero, por dos razones: su **compromiso** estaba plasmado en su último escrito, que *“hablaba de una España clara y mejor”,* en vez de *“plegarse al gusto zafio y triste de lo que nos rodea”,* en palabras de José Antonio; recordemos también que este, al enterarse, en el curso de una cacería, del asesinato, manifestó: *“Este ha sido el último acto frívolo de mi vida”.* El segundo, porque nos da referencia de **generosidad** y de altura de miras, por encima de las discrepancias, al integrar los dos movimientos fundacionales en una andadura común.

Quienes procedemos, con legítimo orgullo, de las organizaciones de afiliados de Juventudes recordamos que, más que insistirnos en programas económicos o políticos de aquellos momentos históricos, se nos educaba en un **modo de ser**, en que los conceptos de *compromiso* y *generosidad* ocupaban papeles estelares. Porque el **estilo** es una constante por encima de las circunstancias concretas de la política y de la historia: *“Forma interna de una vida que, consciente o inconsciente, se realiza en cada hecho y en cada palabra”.*

No importan tanto, pues, las opiniones y las posturas personales sobre lo coyuntural; con la sede abierta o cerrada, con pandemia o sin pandemia, en nuestra **Hermandad** se acogen todas ellas, siempre que estén fundamentadas en el amor a España; pero debemos ser exigentes en cuanto al *estilo*, ese que presidió nuestra juventud y **que debe seguir presidiendo toda nuestra existencia**. Seguro que Pepe Guirao y Enrique Jové, ahora desde sus luceros, son referentes para nosotros de ese *modo de ser* que debe caracterizarnos.

El Presidente
MANUEL PARRA CELAYA



Campamento de iniciación montañera Bagá 1972

LA ÚLTIMA ASCENSIÓN

En el mes de enero hemos despedido a varios camaradas. Junto a Pepe Guirao, del que también se habla en estas páginas, nuestra Hermandad ha dado su adiós, desde este *campamento-base* terrenal, al último director de la Escuela de Guías Montañeros, ENRIQUE JOVÉ ASO. Seguro que a este gran montañero le molestarían unas líneas necrológicas, y tampoco queremos caer en ello para homenajear a un camarada, que, seguro, ya ha culminado su última ascensión con éxito y ha recibido el abrazo del Dios de las cumbres.

Enrique procedía de las Falanges Juveniles y de la Organización Juvenil Española, de la que fue Jefe del Hogar Valencia; posteriormente, militó en Falange y fue fiel colaborador de la Hermandad de la Vieja Guardia; en la Hermandad del Frente de Juventudes -que ahora ha incorporado el símbolo del Doncel de Sigüenza (*un falangista de siglo XV*, como dijo José Antonio) perteneció siempre a su Junta de Gobierno y fue director de estas páginas, aquel *Lucero* ilusionado y casi campamental de los primeros tiempos.

Muchos rasgos excelentes podrían acompañar una semblanza de ENRIQUE JOVÉ, y de ellos destaco aquí solo tres, en los que estarán de acuerdo conmigo quienes lo conocieron y trataron. El primero de ellos es su **compromiso leal** sin fisuras con lo joseantoniano; y, si tuviéramos que definirlo en pocas palabras, diríamos que fue **un montañero falangista**; para él parecía haber sido escrita la letra del *Montañas Nevadas*. El segundo rasgo -derivado del anterior- era su **camaradería**, que le hacía olvidar cualquier inevitable roce, broncas a veces, con sus afines: siempre el abrazo era el punto final de un desacuerdo y el rencor no tenía cabida en él. El tercero, por fin, era su **capacidad de acogimiento**, que atraía a su amplia *familia azul* a toda persona con la que tratase; conocer a Enrique era encontrar francas y abiertas las puertas de una amistad permanente que no se rompía jamás, fueran cuales fueran los derroteros que siguieran quienes una vez fueron ilusionados por él hacia la montaña y hacia el ideal de España.

Ahora, como es lógico, me sobrevienen a la memoria muchas anécdotas de una relación con Enrique Jové: me parece verlo en el campamento de San Juan de Bagá, siempre con el rombo de la Escuela sobre el bolsillo de su camisa azul; lo recuerdo preocupado porque una expedición se retrasaba en su regreso; riéndose como un crío en los fuegos de campamento; escuchando los consejos de un veteranísimo Domingo Camarero; felicitándonos a unos noveles Jefes de Campamento e imponiéndonos el círculo con la tienda, el yugo y el fuego bajo la hombrera (¿verdad, Ubaldo?); refugiándose, calado hasta los huesos por una repentina tormenta de verano, en un vetusto vehículo (¿verdad, Enedina?)... Pero siempre alegre, con esa sonrisa que la caracterizó hasta en la celebración de su noventa cumpleaños.

Lo echábamos en falta en los últimos tiempos, por sus problemas de movilidad, en las reuniones y actividades, tertulias o comidas de aniversario; sabíamos, sin embargo, que estaba allí, celebrando el último chiste, cantando la vieja canción, aguantando impertérrito la perorata de algún camarada locuaz (¿verdad, Tolosana?), entonando nuestro *Prietas las Filas*... Y, sobre todo, dirigiendo un curso de montaña, coronando una cumbre, guiando una travesía apenas sin vituallas (¿verdad, Calduch?), dirigiendo una escalada, consultando un plano o plegando una cuerda. Nuestro *¡Presente!* de hoy no adopta, sin embargo, tinte alguno de tristeza: sabemos que está ahí, en el Campamento celestial, donde deberá adiestrar a ángeles montañeros en sus andaduras entre luceros.

MANUEL PARRA CELAYA



SARDANAS EN LA MANCHA

Lo que tiene de bueno el hacerse mayor es que tus recuerdos asoman de improvviso, sin pedirte permiso, descarados ellos, y, si eres capaces de traerlos al presente, sabes por qué vale la pena seguir trabajando por tus ideas.

Así me ha ocurrido con una evocación insospechada de un Campamento Volante, una de las *Rutas* que llevó a cabo la O.J.E. de Barcelona por diversos lugares de España, y que nos llevaban a los cadetes de entonces a las andaduras, a lanzar nuestras canciones a los cuatro vientos, a ayudar en las faenas del campo allí donde acampáramos cada jornada... En 1974, fue *La Ruta del Quijote*, durante quince días ¡en agosto! Mandaba la actividad Cristóbal Barco, y su cuadro de mandos estaba compuesto por Ramón Estruch, Rodolfo Angelina, Mariano Fuertes, Manuel Parra y Paco Viétez. En cada localidad, instalábamos nuestro campamento de tiendas ligeras y, claro, el mástil con las banderas; al atardecer, desfilábamos para realizar un sencillo acto en la Cruz de los Caídos del lugar, y, por la noche, el Fuego de Campamento solía ser en la plaza principal, con asistencia de vecinos, especialmente mozos y mozas.

En la furgoneta de servicio, Ramón había llevado un par de altavoces y un casete; junto a nuestras marchas, varias sardanas, que sonaban a los cuatro vientos de La Mancha como si nos hubiera acompañado una *cobla*. Es curioso: oír la sardana en la llanura de Castilla nos emocionaba mucho más que cuando sonaban en Barcelona... Estábamos predicando, en la práctica, *la unidad entre los hombres y las tierras de España*. El *Cara al Sol* de cada acto de banderas era la llamada a entender esa unidad más profundamente.

Hoy en día, cada región de España, cada comarca, cada lugar, ve distante y lejano al vecino. Aquel *particularismo* que denunciaba Ortega, aquella *división por los separatismos locales* a la que José Antonio atribuía una gran parte de la debilidad de España, se han hecho triste realidad. En la actualidad, es insospechado que suenan sardanas en La Mancha, o Seguidillas manchegas en Cataluña, o jotas aragonesas en Andalucía, o muñeiras en Murcia... El *autonomismo* ha degenerado en *localismo* o en *nacionalismo*, cuando no en franco separatismo; priva un mirarse el ombligo en lugar de mirar por la Patria común. Y mucho nos tememos que, con todo ello, se acentúe ese *catetismo* que nos impide sentirnos a gusto en cualquier ciudad de Europa...

Sin embargo, muchas veces impulsados por las *circunstancias*, hemos encontrado magníficos jóvenes en las calles de Praga, de Milán o de Lieja que nos han sorprendido al escucharlos hablar en español. Naturalmente, nos aproximamos a ellos, y comprobamos que la *esencia de España* era y es la *universalidad*. ¡Qué minúsculos se ven entonces los localismos autonómicos interiores! En su superación, con nuestro esfuerzo y el de todos los españoles conscientes de serlo, confiamos.

ÓSCAR NIETO



¡PRESENTES!

**JOSÉ GUIRAO RODRÍGUEZ
ALBERTO HERNÁNDEZ MAZA
ENRIQUE JOVÉ ASO
JOAQUÍN LENHKUL LÓPEZ**

LA HERMANDAD PIDE UN RECUERDO PARA ELLOS Y, SOBRE TODO, UNA ORACIÓN POR SUS ALMAS.



MEMORIA DE UN CONFUSIONISMO

Es inevitable, en ocasiones, echar la vista atrás y hacer memoria de otras épocas, en concreto de cuando éramos jóvenes, plétóricos de idealismo; no era extraño entonces que debatiéramos largo y tendido en nuestros círculos, que nos apasionáramos y que esa pasión no nos permitiera ver con claridad algunos aspectos que nos rodeaban. Hoy en día, es un ejercicio *a toro pasado*, sin más consecuencias, pero no está de más que esos recuerdos afloren, para que otras distintas coyunturas no repitan en nosotros aquello de la *ardorosa ingenuidad* que dijo José Antonio.

Está escrito en los libros de historia y en los documentos oficiales que, en los años 40, se hablaba del *Partido* para referirse a *FET y de las JONS*; era un claro mimetismo de la noción de *partido único* de la Alemania Nacionalsocialista, de la Italia Fascista y de la Rusia Soviética. Claro que hay que tener en cuenta que José Antonio JAMÁS ESCRIBIÓ O HABLÓ DE UN *PARTIDO ÚNICO*, y sus planteamientos iban por otro lado. Con la derrota del “Eje” en la 2ª GM, se cambió la denominación por la de *Movimiento Nacional* y se abandonaron las formas anteriores en su mayoría; la Ley Orgánica del Estado ya abandonó, por ejemplo, las viejas siglas.

Ahora bien: resulta que había tres interpretaciones coexistentes de ese *Movimiento Nacional*: el “Movimiento-ideología”, que eran los XII Puntos que sustituyeron a los 26 (en realidad, 27) de la Falange; el “Movimiento-comunión”, que, según los textos, eran *todos los españoles*, y el “Movimiento-organización”, que englobaba a todas las entidades de la Secretaría General, aquella que arrió las flechas de Alcalá 44 en 1977.

Los que entonces hacíamos nuestros pinitos en política -ingenuamente, como se ha dicho, y con ardor, también- sabíamos que formábamos parte de esa organización, pero nuestra visión era que *pertenecíamos a la Falange...* No es extraño que, a partir de la segunda mitad de los años 60, se popularizara entre nosotros el disruptivo grito de “*¡Falange sí! ¡Movimiento no!*”. Otros camaradas preferían sentirse a modo en el *Movimiento*, que ellos creían -honestamente muchos- que era un trasunto de la Falange para institucionalizar el Régimen. Quizás en aquellos momentos faltó diálogo y menos radicalismo, pero esas son reflexiones de quien ya no tiene apenas voz (y menos voto) en el terreno político.

Lo cierto es que, con la muerte del Caudillo, murió su Régimen, sin afán de continuidad alguna; fueron *hombres del Movimiento* quienes llevaron a cabo la Transición (tampoco desconfiemos de la buena intención de todos ellos); el *Movimiento-comunión* quedó en pura teoría ucrónica; el *Movimiento-ideología* fue barrido por las nuevas leyes (¿os acordáis de aquel “*de la ley a la ley*”?) y el *Movimiento-organización* se disolvió sin más, con escasas excepciones que engrosaron nuevas organizaciones bajo un orden constitucional distinto.

La Historia (con mayúscula) no se puede reescribir, fue lo que fue, con sus luces y sus sombras, sus aciertos humanos y sus errores, no menos humanos; también, por propia definición, es irrepetible y nunca vuelve atrás. Lo que permanece es el ser humano, también con sus claroscuros. Quizás lo importante sea el *ser consecuente* con uno mismo. Por ello, agradeciendo la cortesía de este boletín *LUCERO*, que me ha publicado esta retrospectiva personal, me reafirmo, ahora, en la España de 2022, que he sido, soy y seré falangista, entendida esta definición como joseantoniano. Sin confusionismos por mi parte.

LUIS MAGRIÑÁN LÓPEZ

SE ADELANTÓ A SU TIEMPO...



De todos es conocido el redactado del punto 25 de la Norma Programática, referido a las relaciones Iglesia-Estado en España: *“La Iglesia y el Estado concordarán sus facultades respectivas, sin que se admita actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado o la integridad nacional”*. Esto provocó, como sabemos, el escándalo de la derecha integrista de la época y, en concreto, la defección de Francisco Moreno Herrera, Marqués de la Eliseda, (llamado *Paquito* por José Antonio), lo que dejó sin local y ayuda económica a la Falange. En el propio *ABC*, José Antonio publicó una irónica nota: *“...La declaración sobre el problema religioso en el punto 25 coincide exactamente con la manera de entender el problema que tuvieron nuestros más preclaros y católicos reyes, y segundo, que la Iglesia tiene sus doctores para calificar el acierto de cada cual en materia religiosa; pero que, desde luego, entre esos doctores no figura hasta ahora el Marqués de la Eliseda”*.

Tuvo que llover mucho y transcurrir bastantes años en que un *nacional-catolicismo* suplantara en el Régimen de Franco a aquel *nacionalsindicalismo*. Sin embargo, llegó el Concilio Vaticano II (1963-65) y, en su *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual. Cap. IV: La vida en la comunidad política. Art. 76*, daba plenamente la razón a aquel redactado joseantoniano de los años 30: *“La Iglesia, que en razón de su misión y de su competencia, no se confunde en manera alguna con la sociedad civil ni está ligada a ningún sistema político determinado, es, a la vez, señal y salvación del carácter trascendente de la persona humana. La comunidad política y la Iglesia son, en sus propios campos, independientes y autónomas a una con respecto a la otra (...) Sana colaboración, siempre dentro de lugares y tiempos”*.

Ahora, en el Papa Francisco opina, sin conocimientos fiables, sobre la labor de España en América; ahora que recibe a Yolanda Díaz, que le llama *Santo Padre* (¡); ahora, cuando estamos comprobando el daño que sectores del clero y de la jerarquía eclesiástica han causado y causan a la integridad de España con su connivencia con los separatismos; ahora, cuando comprobamos a diario la inquina de la izquierda hacia el Catolicismo, en fiel seguimiento de las teorías de Gramsci; ahora, cuando la *secularización* y la dejadez de las propias estructuras de la Iglesia han convertido a España y a Europa enteras en *tierras de misión*; ahora, cuando los antivalores han sustituido a los valores cristianos; ahora, cuando un gran sector de la sociedad, juvenil o adulto, ha perdido de vista la **trascendencia del ser humano**, comprobamos la exactitud de aquellas palabras fundacionales.

Como españoles, *nos duele España*; como católicos, *nos duele la Iglesia en algunos de sus representantes*.

EDUARDO COLOMER



EL COMBATE CULTURAL

Los tiempos han cambiado, y ese cambio es constante. El mundo es otro desde que se escribieron los textos de la época fundacional; incluso, no solo ha habido algún hito de transformación, sino muchos y en todos los órdenes. Por ello, algunos estamos empeñados en ir a las esencias de nuestros planteamientos, que son las que pueden orientar nuestro esfuerzo en estos días. Evidentemente, subsisten los dos bloques que constituyen la base de lo que se llamó nacionalsindicalismo: el problema nacional y el problema social, unidad y proyección de España como nación y la búsqueda de caminos de justicia.

No obstante, hoy se plantea un frente no menos acuciante, y este reside en el campo de las ideas y **afecta a la cultura, a la antropología y a la ética**. La llamada nueva izquierda progresista tiene aquí sus banderas, que son el leit motiv de los planes de Globalización en los que colabora como aliado fundamental. Por su parte, la derecha -tanto en su versión tradicional como en la liberal- no atinan en proporcionar un frente ideológico que actúe en estos campos. Simplemente, los desconoce; la primera versión, se afana en rescatar meritoriamente la historia, pero nos recuerda aquello de que "está empeñada en demostrar que el apóstol Santiago anduvo dando mandobles en la batalla de Clavijo"; y la derecha liberal solo hace banderín de enganche con los temas económicos, coincidente con la izquierda en servir a esos proyectos globalizadores.

Todos quienes piensan en Europa, por el contrario, se están aprestando al combate cultural, desde diversas posturas. Nosotros, joseantonianos, podemos ofrecer mucho en ese campo, tomando como referencia nuestras afirmaciones esenciales: el ser humano, como dotado de los **valores eternos de dignidad, libertad e integridad, con un destino trascendente sustentado en la esencia cristiana; la concepción de persona, que otorga la convivencia y el servicio; la elevación de este personalismo a la estructura de la sociedad y del Estado, la ética del compromiso y de la ejemplaridad; el sentido ascético y militar de la vida, y la armonización de la libertad, la justicia y la autoridad.**

Enfrente, tenemos las **ideologías oficiales del Sistema**, que son el Feminismo Radical, que sustituye la lucha de clases por la de sexos; los códigos LGTBI, el Ecologismo Extremo, que enfrente al hombre con la naturaleza creada, el individualismo, el relativismo y el nihilismo; el materialismo ("bolchevismo de los privilegiados"), y, en suma, la negación de la propia naturaleza humana. Todo ello conforma el **Pensamiento Único**, que se pretende imponer a toda la humanidad mediante la propaganda, la educación o la coacción jurídica.

De nuevo, no nos basamos en teorías ex nihilo, sino que partimos del ser histórico de España, en el que están basadas nuestras ideas, esas que vienen a ser, en palabras de José Antonio, la **síntesis de tradición y revolución**; tradición, porque las raíces están en lo entraña de una herencia cultural, religiosa y filosófica; revolución, porque aspiramos a una España, una Europa y un mundo distintos y mejores.

MIGUEL PUJADAS CABESTANY



PRECISANDO LAS DENOMINACIONES

Cuando leemos trabajos sobre nuestra historia, comprobamos que existe una verdadera confusión en cuando a la terminología, eso es así, no solo cuando *escriben desde fuera*, sea para bien o para mal, sino incluso cuando son nuestros camaradas los que hacen memoria de su vida juvenil. Estas líneas tratan de precisar esos datos y aclarar - ¿de una vez por todas? — el nombre que corresponde a cada entidad y su época.

Así, hasta la Ley de 6 de diciembre de 1940, existieron las **Organizaciones Juveniles de FET y de las JONS**, que cambiaron su denominación por la de **Organización Juvenil de FET y de las JONS**; el motivo es, al parecer, que las organizaciones (en plural) se refería a las existentes de la Falange Española de las JONS (flechas) y las de la Comuni6n Tradicionalista (Pelayos y Margaritas), el singular fue producto de una precisión en cuanto a *unificación* de base.

Como se ha dicho, la Ley de 6-XII-40 institucionaliza la **Delegación Nacional del Frente de Juventudes**; no obstante, hasta 1942, se mantiene una cierta confusión, y, de hecho, se mantiene la **OJ** para los afiliados, que a veces se designa con el genérico de *flechas*. Como ya sabemos, la Ley distinguía entre *afiliados* (voluntarios) y *encuadrados* (toda la juventud española, teóricamente).

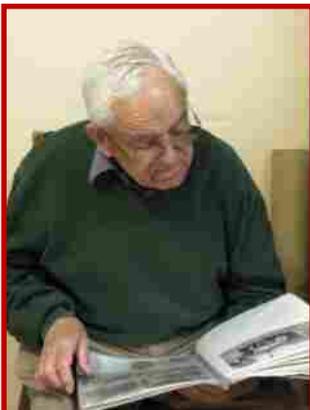
En enero de 1942, se crean las **Falanges de Voluntarios**, como nombre específico para los afiliados; en septiembre de ese mismo ario, se cambia esa denominación por la de **Falanges Juveniles de Franco**, que subsistirán hasta 1960, aun cuando ya existen datos en los años previos de la **Organización Juvenil Española**.

En ese momento de transformación (con la jefatura de López-Cancio), la Delegación Nacional pasa a llamarse **Delegación Nacional de Juventudes**; ¿significa que desaparece lo de *Frente*? Evidentemente, no, pues el Decreto Ordenador de 16 de noviembre de 1961, en su artículo 69, aclara: "El conjunto formado por la Organización Juvenil Española, las Falanges Juveniles de Franco y las Asociaciones finales y colaboradoras **constituye el Frente de Juventudes**".

Aclaremos que, con la misma fecha oficial de fundación de la OJE (18 de julio de 1960), se habían creado unas Falanges Juveniles de Franco de nuevo cuño, formadas por aquellos afiliados de la OJE en el grado de Cadetes que tuvieran una vocación política concreta; eran los *Militantes Juveniles del Movimiento*.

Finalmente, una norma orgánica de 18 de noviembre de 1970 vuelve a cambiar el nombre de la Delegación, que pasara a ser **Delegación Nacional de la Juventud**, hasta su extinción el 1 de abril de 1977. La Organización Juvenil Española sigue siendo la entidad de *afiliados* dentro de esa Delegación (con carácter autónomo desde 1974), y las *Falanges Juveniles o Militantes Juveniles* se habían perdido por el camino...

HERODOTO



PEPE LEYENDO

A PEPE GUIRAO

Aunque no recuerdo la fecha con exactitud si puedo decir que corría el año 1958 cuando un camarada de la Banda Provincial del Frente de Juventudes, de Barcelona, tambor, para más señas, me habló de la existencia de un grupo de falangistas jóvenes que, disconformes con el rumbo que estaba tomando el llamado Movimiento de FET y de las JONS, había comenzado a organizarse "clandestinamente" en el Dto. IX de Barcelona y me invitó a participar.

CONTINÚA



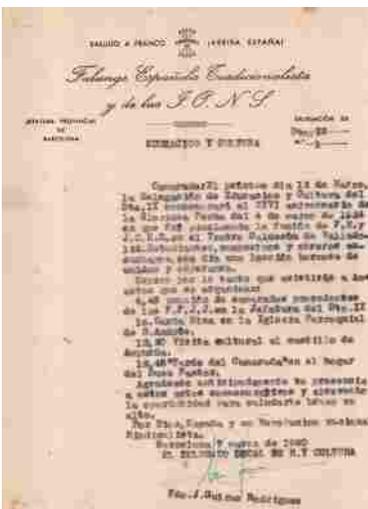
**ENCUENTRO CAMARADAS
2019**

Como es lógico y natural, para un mozalbeta de 15 años aquello significaba una aventura extraordinaria con ribetes de película de intriga y acción. No me lo pensé dos veces y, acompañado de mi camarada Juanito, acudimos al local señalado por nuestro informador. Sería un sábado por la tarde –tiempo de asueto para los trabajadores de entonces- cuando nos presentaron al “Jefe” de la fracción contestataria de la Falange juvenil Barcelonesa, llamado Pepe Guirao. Lo cierto es que en aquel local un tanto destaralado del Pº de Fabra y Puig nos reunimos un parvo grupo de jóvenes inquietos y fervorosos dispuestos a los mayores riesgos por el ideario incipiente que nos sostenía. Pepe, con unos pocos años más, era reconocido por todos como Jefe de la aguerrida tropa que, osadamente, pasó a denominarse *División Rojinegra*. Aunque mi actividad principal en Juventudes consistía en realizar ensayos y salidas con la Banda Provincial –pues para eso era trompeta de la misma-, también podía disponer de algunos días festivos para otros menesteres. Así participé en la primera marcha de “agitación y propaganda” que se realizó a la localidad del Masnou, donde pudimos conocer al veteranísimo camarada Pagés, miembro del consistorio local, ex-legionario y notable escuadrista. Aquella salida nos deparó la ocasión de convivir con algunos camaradas de otras localidades y, por supuesto, ahondar en las convicciones de la tarea “revolucionaria” del grupo.



MASNOU 1958

Para que todo no quedara en pura teoría, un buen día Pepe decidió que teníamos que realizar un importante servicio. Enterado de la próxima visita a España del entonces presidente de los Estados Unidos, General Eisenhower, entre los días 21 y 22 de diciembre de 1959, organizó sus incipientes efectivos y, por parejas, tuvimos que realizar unas “pintadas” (con tiza) por las calles céntricas de Barcelona para mostrar el rechazo popular a la presencia del mandatario norteamericano en nuestro País; se trataba de escribir las iniciales EE.UU. en algunas paredes y, sobre ellas, una grande y visible tachadura. Es decir, que no queríamos saber nada con los norteamericanos. Aunque no recuerdo bien el motivo, pero, por intrigas domésticas de la Delegación Local del Dto. IX, en un momento determinado tuvimos que abandonar dicha sede y alojarnos en la subdelegación que había en el barrio del *Buen Pastor*, dentro de la misma demarcación territorial. En ese nuevo alojamiento, ubicado en un pequeño local, se realizaron algunas reuniones conspiratorias y, además, la celebración de la Nochevieja de 1959-1960. Por primera vez, quien suscribe, pasó la noche en vela en una ingenua verbena, con el coste de la consiguiente acumulación de sueño. Aunque mi actividad principal la realizaba en la Banda –como se ha dicho- continué asistiendo a algunas otras, normalmente adscrito a mi Hogar de origen: “Cataluña” e, incluso, como invitado, a otras de las FF.JJ. de San Andrés; lo cual propició el que mi camarada Pepe y yo pudiéramos coincidir en ellas.



**OFICIO FIRMADO POR
JOSÉ GUIRADO**

Continuamos manteniendo una buena relación y, esporádicamente, se producía el encuentro en algunas actividades importantes. Recuerdo que por aquel tiempo (1960) estaba yo realizando el curso de Montañero del Frente de Juventudes y, llegadas las fechas de Semana Santa, Pepe me pidió que acudiera a un pequeño campamento que él había organizado en las inmediaciones de Castelldefels, con un grupo de alumnos del Asilo Municipal de “Nuestra Señora del Port. Mi misión en él consistiría en impartir alguna charla informativa sobre técnica y vida en montaña. Como es tradicional, llegada la noche, después de la cena, se organizó el “Fuego de campamento” y al Jefe del mismo no se le ocurrió otra cosa que hacer un simulacro de elecciones para el nombramiento de un “Alcalde del campamento”, con intención de que, al día siguiente, pudiera ejercer. En vista de que no salía ningún voluntario para postularse como candidato al cargo el dicente optó por lanzarse al ruedo y pronunciar un discurso electoral a todas luces desafortunado, pues, el eje central de las propuestas andaba entre la disciplina y el rigor militar. Acto seguido salió a la palestra nuestro camarada Pepe, con la pretensión de ser, además de Jefe de Campamento, *Alcalde* del mismo. Avispado y conocedor de la idiosincrasia de aquellos chavales, lanzó un mensaje cautivador para ellos, les ofreció juegos, deporte, tiempo libre... y una merienda extraordinaria; como es lógico, a la hora de las votaciones se llevó él todos los votos de la tropa. Si bien es cierto que podría contar algunas anécdotas más de nuestro querido Pepe, dejamos aquí, por hoy, esta escueta memoria escrita, pero, no sin antes manifestar nuestro agradecimiento al camarada inquieto, impulsor de iniciativas y creador de realidades que, en cierta medida, contribuyó a la formación de quien firma estos renglones.

¡Gracias Pepe!
Tu camarada F. Caballero L.